Artículos

Escritos de opinión y relatos del blog.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

El final del As

En la cárcel sin Lain “2”

Repasando y modificando algunos elementos de mi blog, me detuve atentamente en una entrada que se titula “En la cárcel sin Lain”. Hoy día no me acordaba de lo que había escrito aquel sábado 27 de septiembre, pero echándole un vistazo me di cuenta de que la P.D. primera decía algo como esto:

P.D.- Si por mí fuera escogería los dos y espero que por no herir ninguno de los dos, no me joda yo.

Bueno pues al final de todo el que se jodió fui yo. Culpa, error, descuido por mi parte lo dudo. Ni tan sólo avaricia que rompiera el saco, pero se rompió. Pocas veces he hecho las cosas bien, quizá nunca. ¿Verdad, Lain? Pero esta vez estaba todo por la mano, bien anclado a mi suerte, era fácil no equivocarse. Pero no preguntéis qué falló, no lo sé. Quizá un cabo suelto que no sé yo dónde estaba. Tampoco lo sabré pues los repasé siete veces y luego otras siete más, hasta sumar catorce. Aun así se estropeó y todo lo amarrado o anclado que portaba, sólo se soltó sin que nadie le diera pie a ello.

Hoy he vuelto al principio de esos dos caminos y me he colocado en posición fetal buscando refugio, para por un momento pensar dónde me equivoqué. Pero no encuentro mi error, ni siquiera una explicación. No entiendo, si por una vez en mi vida fui señor, ¿Por qué todo se giró? Debería haber sido un cabrón sin compasión. Debería haber sido el ser que siempre me acompañó, el mismo que

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

un día todo lo cambió por querer algo de su voz, de su olor, pero eso ya da igual.

Ya puedo gritar que parece que nadie me escucha; de ahí el poeta sin voz. Ya puedo lagrimear que nadie se moja; de ahí mi santa bohemia.

Por la calle ahora paseo con síntoma de derrota, sin haber participado en ninguna guerra. Me siento manoseado por las palabras más bellas que había escuchado en 28 años, las palabras más sinceras que había sentido nunca jamás. Parece mentira, pero no me di cuenta de que tenían doble filo, doble sentido. Fueron un arma letal y mientras yo las creía, asesinaban la verdad. Una verdad que yo no elegí porque pensé que todo era mentira.

Ya puedo apostar con un As que seguro pierdo otra vez; de ahí mi poca fe. Ya puedo ganar una vez que seguro es mentira al final; de ahí viene el final.

Esta vez nada será igual, avanzaré sin ser lo que quieren tus pies y no verás de mí ni lo que ya está. Me moveré en zigzag para ser algo más imperturbable y que nada me estropee mi función del papel que ya sé cuál es. Hoy escaparé y me mudaré a otro lugar donde no me encuentres ni aunque busques mil veces dentro de este papel. Ya está bien de serme infiel y drogarme con tu piel. Ya está bien de beberme esas palabras que nombraste aquella vez, ya está bien de sentir que aquello es lo mejor que me pasó.

Ahora ya puedo apostar que seguro nunca pierdo más; de ahí toda mi fe. Ya puedo perder una vez más que seguro es mentira al final;

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

de ahí viene nuestro final.

Madurar es aprender a no meterse donde no te necesitan

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

El pasado estaba muerto

“¿Sabes hijo? Cuando aún corría el año cuarenta, un equipo se hacía grande y se abría paso en la historia del fútbol. Recuerdo que estaba entrenado por Ricardo Zamora, aquel legendario portero de entre otros equipos el Real Madrid. Sí, el Atlético-Aviación se proclamaba campeón de la que fuera la primera liga disputada después del maldito parón, obligado por la asquerosa Guerra Civil…”

De esta guisa me narraba mi abuelo sus historias pasadas, recuerdos, anécdotas, etc... Pero como siempre en medio de esas historias yo perdía la noción del tiempo, no escuchaba y no prestaba atención a nada que no se moviera. Pero esta vez fue distinto lo que se movió para despistarme, una simple foto. Una simple foto que tenía un par de detalles interesantes, primero que era una fotografía en blanco y negro ya tirando a sepia, de un equipo de fútbol con la equipación a rayas. Como segundo detalle algo aún más interesante, el tercer jugador comenzando por la izquierda de la fila que posaba de pie, yacía con el rostro rasgado, lo cual hacía más extraño porque la foto, aún, con ese color sepia, parecía estar en perfecto estado después de tantos años.

Mi abuelo seguía contando batallas, las del At-Av., su equipo del alma y en medio de su inmenso discurso le corté para preguntarle por la foto, concretamente que de qué equipo se trataba, y al observarla durante unos segundos, correspondió con una ligera sonrisa seguida de una mirada fría mientras unas pequeñas

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

lágrimas que parecían ser de cocodrilo saltaban de esos ojos ya pálidos y cansados por la edad. Esperé un poco más después de ese intenso minuto para seguir preguntando sobre la foto, porque la salud de mi abuelo no me permitía seguir con mi pequeño afán por llegar a parecerme un poco más a un detective. No le venían muy bien esos cambios de estado. Pero cuando vi el momento y como si se tratara de un interrogatorio, no lo dudé y le pregunté si fue él quien rasgó la foto y tal como lo solté me gritó con esa voz ya ronca y extraña, que saliera de su cuarto. Salí corriendo asustado y al llegar a mi cuarto aún temblando, al frotarme la cara me di cuenta de que la foto me la había llevado por error, pero el miedo no me dejó devolverla y pasé toda la noche mirándola y dándole vueltas a la actitud de mi abuelo.

A la mañana siguiente todavía con el pijama puesto fui corriendo a preguntar a mi abuela si sabía de dónde salió la foto, y muy segura de sí misma me dijo que no sabía de dónde salió pero que estaba segura de que el jugador que estaba al lado del rostro rasgado era mi abuelo. Al equipo no lo reconocía, pero al decirme que nunca él le hablaba de fechas atrás a la guerra civil, porque se ponía muy nervioso y siempre acababan discutiendo, me puse a investigar un poco y descubrí que mi abuelo jugó en ese equipo campeón del que él me hablaba y que las historias que me contaban no eran fanfarronadas de un viejo, sino la historia de un jugador del Atlético Aviación. Y eso me duraría todo el día para darle aún más vueltas a todo. ¿el porqué de la actitud de mi abuelo mirando la foto?, ¿el porqué de la foto rasgada? y sobre todo la noticia de que

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

mi abuelo era jugador de fútbol profesional, impresionante. Pero camino de mi cuarto, la mañana me iba a sorprender aún más porque mi abuelo yacía muerto sentado en su sillón. Con un corte en el cuello que iba de oreja a oreja e inundaba la habitación de sangre. Sangre del mismo color que la camiseta que vestía en ese momento y sobre la mesita una nota con caligrafía nerviosa y grandes letras que decía: “La vida no es un juego, el pasado ya estaba muerto”.

"Continuará"

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

El que dirán bueno

El qué dirán

Buenos días para quienes lo tengan. Son las 12 del mediodía aquí en Montmeló y de verdad que el día es soleado a más no poder. Pero bueno, al tema.

Hoy es un día especial, es el día en que por primera vez escribiré un artículo, un artículo dedicado a AVC. Por su artículo “me cago en mi” escupido sin mirar, el día 2 de abril desde Tutucama, ARGENTINA. (http://ciertaesquina.blogspot.com), donde finaliza diciéndonos que es una viejita con 22 años, ¡que gracia!

No le quitaré la razón cuando lo único que se ve por las calles es lo que nos muestran a través de la caja tonta, así como la llaman los más viejos. Vamos, que ya no se sabe si la televisión está lograda de escenas recogidas en la calle o la vida de la gente está extraída de personajes de la televisión. Aquí ya nadie tiene identidad y por eso yo también me hago viejo en honor a AVC. Sí, viejo por estar cansado de que cada día, nos conviertan a los más pequeños en Tortugas Ninja, después en Nemos, en Supermanes, más tarde en Pokemons y pasando por súper guerreros como Son Goku, sin dejarlos crecer de la única manera en que se harán grandes personas con propio estilo, con un libro en la mano.

Aunque bueno, ya es difícil pues ni su propio nombre decide uno mismo. Por eso digo cuánto mal está haciendo la televisión (telebasura)… ¡Menos mal que quedarán nuestros restos en un

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

futuro! Cada vez más complicado, de nuestra era ya os digo que no conseguirían encontrar nada de historia para plasmar en los futuros libros, bueno sí, mucha muerte. Mucha y de muchas maneras, pero sobre todo por guerras innecesarias. Tan innecesarias como la telebasura, que admito, a mí también me tiene atrapado como si dependiera de ello mi vida, buscando cada día algo que te identifique y algo de qué hablar con tu gente al día siguiente. Como si no tuviéramos nada más real que contar de nuestras vidas propias, vacías de anécdotas. Y acabamos los días diciendo "bueno mañana darán otra cosa", seguro que encuentro lo que busco.

Al día siguiente te afirmas y te exclamas, ¡pero qué es esto! Y te das cuenta de que sí, que funciona, que tu amigo es otro al día siguiente. Te viene con el pelo pintado como el tío que viste ayer en la película y te dices -"esto me suena de algo que vi ayer"-. Y por un momento te ves metido en la película con tu colega con el pelo a lo japonés, estilo manga y con traje de boda y le dices; -"Dios ¿pero qué haces tío?"- y él te dice; -"joder que tenemos una boda"-. Y exclamas "¡una boda!, mierda se me olvidó". Y entonces te marchas corriendo a intentar camuflar que ayer realmente dormiste mal y te encuentras con el típico problema de la ropa. Toda te sienta mal y claro no vas a ser el más ridículo. Y te suspiras, "joder siempre pensando en el que dirán, pero ¿por qué no intentar ser el más elegante?" Entonces decides mover tierra y mares para conseguirlo. Pero, cuando llega el momento corbata, "zas" nadie me puede hacer el nudo. Y empieza otro gran dilema, te pones a decidir: corbata sí, corbata no. Cosa insignificante,

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

porque cuando la boda ya lleva unas horas ya todo te da igual y ni te acuerdas de la peli de ayer noche, ni de si llevabas o no corbata, solo te viene a la cabeza el hortera de la boda y la chica que está bailando siempre delante de ti, pero que realmente pasa de ti. Lo peor está por llegar, es el turno de la foto de boda y como no, sólo con los novios. Y ahí te das cuenta de que realmente tú no querías esa foto y que ni siquiera querías ir a la boda y te empiezas a decir cosas como que la corbata era fea, que la chaqueta te molesta y qué le pasa a esa chica y al hortera que han acabado juntos, Dios ¿qué estás haciendo?

Vamos, que empiezas a sentirte viejo otra vez. Pero sí, es lo que quiero, ser viejo. Porque es así como ya no me doy cuenta de cómo se está pintando esta sociedad, donde unos van de negro, otros con gorras y algunos con zapatos. Una sociedad ciega por el vicio y la moda, una sociedad perdida entre un televisor y la calle y un ser inexistente pero no invisible, que manda en este guión, “el qué dirán”. Es así un mercado de mentes sin fundamentos ni estilos, una civilización de mentes vacías en gracias y llenas de mentiras de babas televisivas. Por eso yo quiero ser viejo como tú….y me cago en mí.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

El regreso del preso

El regreso del preso

Sí, por fin llega la liberación de mis principios poéticos, líricos y hasta me atrevería a mentar filosóficos. Sí, una liberación que estaba unida a la inyección moral y a la auto dominación de mis instintos, un periodo de tiempo que aún no consigo detener y por eso ya me cansé de estar sentado en este andén en busca de ese tren que nunca llega, ese escalón que no existe, ese mantel que vuela y me nubla la mente cada vez que estrechaba mi mano a un papel. Por eso abandono esta cárcel que yo mismo me inventé.

No quiero ser libre otra vez para demostrarme nada, porque eso ya lo hice en su día. Tampoco quiero continuar este camino de textos, cimientos y versos para interponerme en las ideas de nadie y menos para demostrarles algo. Ya sé que ojos perciben mis palabras con admiración y que otros ojos solo encuentran la exclamación. También he aprendido a diferenciar las miradas por obligación y las que miran por vejación, aun así, me quedo con todas ellas y no quiero distinguirlas por su apariencia. Todas me valen pues nunca se sabe cuándo cambiarán su versión, por eso gracias a cualquiera que sea tu forma, lector.

Le llamo “el regreso del preso” y sé que empiezo mal. Pero claro, basándonos en el párrafo anterior no tengo por qué dar ninguna explicación al título de esta vuelta. Levanten los párpados y solo piensen que el preso, ya saben quién es y que su cárcel no es otra

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

que la mezcla radiante de una pluma y un papel. Por eso después de este periodo oculto en el pasado en busca de ese empujón para continuar este camino entre espinas de ilusión. Lo hallé en mi propia fe de llegar a ser libre otra vez, libre y fiel a mis principios. Fiel a mí lector, porque sin mí no sería más que uno más y ya me cansé simplemente de ser, uno más.

Bienvenidos otra vez a mi habitación.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

En cárcel sin lain

Llevo días intentando expresar de alguna manera mis sentimientos, pero no encuentro la forma exacta y cuando me planto delante del papel no consigo expresarlos en palabras ni en versos. Quizás no es buen momento de escrituras con florituras y es mejor ser sincero a este tiempo, en el que ya sé dónde me encuentro y no es en otro lugar, que en el principio de dos caminos. Dos caminos que siembran las dudas a este cuerpo que ya está cansado de tanto pensar…

Estoy encerrado en una cárcel, una cárcel especial, una cárcel que hoy en día más de uno desearía, pero yo os aseguro; aquí dentro no se está tan bien, más bien, es un lugar lleno de mares de dudas y ríos de incertidumbres. Dos caminos que se abren en el tiempo sin yo haber escogido, dos caminos que son cada cual más dulce y llenos de luces. Dos caminos que sé que da igual el que escoja porque esto parece ser que ya está escrito y yo en el camino del amor ando un poco perdido y siempre bien jodido.

No tengo elección y sé que alguno he de escoger y fuera cual fuera, sé que el camino que no escoja, en el que lloverán lágrimas por siempre en su interior y espero que se alegre de mi elección, no es fácil la elección y no sé lo que dicta el juez de mi corazón. Lo único que veo es que a mí me tiene aquí encerrado en esta cárcel siendo yo el único testigo y sin ningún ánimo de lucro. Por eso no quiero ser un fiambre el día de mañana y que la avaricia se me acerque para espantarme, puesto que yo no estoy jugando al juego

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

de dos bandas y sí cuidando todo lo que sé que me acerca.

Llevaba varios meses deseando encontrar algo de estabilidad emocional y la verdad la encontré. Simplemente la consigue alejándome de varias cosas que me estaban encerrando en otra cárcel aun más cruel. Bueno, eso son otras cosas que ahora mismo no mencionaré. Pues la cuestión es que el dicho ese de que “menos es más y más es menos”, pues es muchas veces una realidad. O también ese que nombramos muchas veces que “cuando buscas no encuentras y si no buscas encuentras”, Vamos, unas leyes de Murphy que quizás sean de las que más se cumplen en esta vida. Tengo 28 años y aún me cuesta decidir para mi vida qué es lo mejor, no sabéis lo que echo de menos esas charlas con Lain. Ella era el gran buda para mí y lo que ella me dictaba muchas veces, a misa iba. Vamos, que era de gran ayuda para escoger el camino (el cual para ella era el más indicado), que no quiere decir que para mí fuera el mejor. Pero yo sabía que ayudándome de ella si cometía algún error pues quedaría un poco escondido entre los dos y así nos lo repartiríamos entre los dos, pero mejor porque el dolor sin testigos es lo peor.

La cuestión es que tanto un camino que se viste de gloria cada día y tanto el otro que me convierte en gloria cada momento del día me tienen atrapado entre una espada y una pared, una pared en la cual se esconde el mal del bien. Sí el mal del bien, porque por una vez que sé que esto no lo he creado yo, estoy seguro que explotará en mis manos cuando tome alguna decisión. Y no se trata de escoger lo mejor, ni quitarse lo peor. La putada es que no sé qué pide

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

realmente mi corazón y cada día está peor. Manteniendo una dura lucha contra la cabeza que me lleva a la desesperación por no saber dónde estará el error. Por eso antes de que pase más tiempo y mi camino se fusione con cualquiera de los dos, espero que ya me perdonéis, no es fácil la situación.

P.D.- Si por mí fuera escogería los dos y espero que por no herir ninguno de los dos, decida no quedarme sin ninguno de los dos.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Váyanse a la mierda

La verdad es que hoy no es un buen día para escribir, y lo digo más que nada por mí. Porque retengo demasiada rabia estancada y en cualquier momento, cuando despliegue estas lanzas oxidadas, mal afiladas (sé que será ahora), que mi cuerpo quiere desprender sin más tiempo pensar "y a la vez callar", el mundo se convertirá en mi peor testigo y al mismo tiempo en mi mayor enemigo. Por eso, aún sabiendo que para mi persona se convertirá en algo gravemente delicado, no puedo faltar a mis principios y debo desprenderme de ello. Sé que todo lo que hoy diga traerá cola mañana. Lo sé, pero no me asusta ni me impresiona la marejada que arrastre, sea cual sea, aunque aún sereno todavía me digo "¡puedes estar tranquilo!" Pero no, sé que no será de ninguna de las maneras un buen augurio para mí. Más bien lo siento porque la gente sólo se manifestará por lo literalmente escrito, porque todo les sonará en gran parte en un tono despectivo, humillante, desdeñoso y deshonroso. Por esta cuestión deseo que no os lo toméis al pie de la letra y veáis más allá de lo escrito y expresado en estos testamentos que seguro, sólo despiertan sentimientos confundidos y a veces destacadamente impuros. Pero que a la vez sé que, por si nadie me conoce, debía extraerlos de mi cuaderno negro aún sabiendo que todo lo que recoja de esta cosecha no será nada constructivo para mí. Aunque así sea la única manera, y no sencilla, de buscarme enemigos. Pero por un cansancio y una necesidad, que me hace sentir que es el momento de explotar y descifrar este mensaje o esta idea muy mía

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

de sentir, antes de que me vuelva loco por completo y por no pensar tres segundos me funda con el momento y me diga que no hay marcha atrás. Por eso me he de sincerar.

Todo empieza a girarse a raíz de una frase tal cual dijo en su día Calamaro: “los inocentes somos culpables siempre”. Y es eso lo que me tiene un poco jodido, escondido y muchas veces aturdido. Vamos que es lo que me está ardiendo y a la vez gritando por dentro; ¡explota, pero cuidado! Sentimientos que se contradicen y no me dejan más remedio que arder y por eso he aprendido a arder como me contó una tarde de lluvia un tal Nacho Vegas. Y ahora prestar atención y mirad. Si yo digo cucharilla seguro que unos cuantos ya se están enterando de qué color pinta el papel. Si nombro a un italiano seguro que me llama de aquí a un rato “Fatoni” y me pega la bronca por esto escupido. Y bueno, qué deciros de un tipo que sueña ser holandés, al tiempo me dirá mil palabras distintas a la vez, aunque todavía no le haya explicado de qué voy. Y si yo os digo “u” de algún deporte, otros entrarán al trapo más tarde sin saber de qué va el pan de hoy, pero no les quedará más remedio que, sin preguntar y entender, enredarse en este merder’. Bueno, y si digo ese camino francés, ¡ah no! que es plateado y encima inglés, estos otros ya saben de qué va hoy el plantel, vamos que ya lo han soportado. Y si digo, señor Lopera váyase o párlame italiano de una puta vez, otros más estarán pendientes de este tren...

Mirad más que nada podría cagarme aquí en todos los que me están jodiendo demasiado, ¡siempre sin querer! Pero prefiero ser un tío

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

más elegante que todos ellos y no me soltaré del todo y de momento no me cagaré en nadie, simplemente les desearé lo mejor, que a la vez sé que para mí será mi única salvación, porque no se debe pedir nada oscuro, negativo, nocivo… a nadie, ¿por qué? Saben eso que cuenta la magia negra: cuando lanzas un hechizo has de saber que funcionará, pero que en poco lugar de tiempo el alma ejecutante será condenada y será expuesta a una peor respuesta de los enigmas, sufriendo todo lo que consiga pero siempre en mayor relevancia contra su mismo ser. Por eso yo deseo a todos el bien, y simplemente hoy diré “que les vaya bien bonito”, pero seguidamente gritaré de pie y distinguidamente con mi voz de hojalata: VÁYANSE TODOS A LA MIERDA.

Bueno y ahora tendré que explicar un poco todo esto, ¿no? Harto de ver que nadie se moje por los demás y que nadie vea el bien o la ilusión de otros, debía de ser yo quien prenda la mecha y sólo espero que no me explote a mí ésta bomba, mi bomba que es fatal. Una bomba llena de mentiras y momentos inseguros, una bomba que no quiero inaugurar sin decir que todo es por el bien, no sé si mío o del mundo en general. Pero es que esto para mí ya está siendo un camino sin querer. Sólo se ve interés por no encontrarse solo y luego realmente cuando encuentran el mínimo apoyo, ya les sobra y al resto nos convierten o nos disfrazan de ceros a la izquierda. Vamos que a la vez que encuentran ese apoyo ya no les funciona ni interesa nada más. No dan más oportunidad de crecer y sólo se mueven con ello pero bueno... ¡Uff! Ni yo sé lo que me he dicho ahora mismo, pero es que sé que es más fácil pensar lo que

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

siento que poder expresarlo escribiendo. Vamos, que para acabar este párrafo que nadie ha entendido y de eso hoy estoy seguro. Lo finiquitaré diciendo, VÁYANSE TODOS A LA MIERDA otra vez…

Váyanse a la mierda aquellos que sólo piensan en ellos, váyanse a la mierda aquellos que sólo piensan en los demás para sentirse mejor. Váyanse a la mierda aquellos que no quieren ser más que dos. Váyanse a la mierda aquellos que siempre niegan estar peor para creerse estar bien. Váyanse a la mierda aquellos que ignoran a los demás. Váyanse a la mierda aquellos que mienten, váyanse a la mierda aquellos que mandan sobre los demás. Váyanse a la mierda aquellas que no me creen. Váyanse a la mierda aquellos que dicen que estarían mejor en otro lugar. Váyanse a la mierda aquellos que utilizan la fe, más, si luego cruzan las calles mirando qué puede aparecer. Váyanse a la mierda aquellos que ponen las multas. Váyanse a la mierda aquellos que ponen los precios, váyanse a la mierda los que los pagan. Váyanse a la mierda aquellos que se creen más guapos que los demás. Váyanse a la mierda aquellos que piensan por los demás y encima se lo repiten. Váyanse a la mierda aquellos que se dejan llevar. Váyanse a la mierda aquellos que no saben ser ellos mismos. Váyanse a la mierda aquellos que cantan primeros el gol, encima si palangana es. Váyanse a la mierda todos aquellos que se creen dentro de un grupo social. Váyanse a la mierda aquellos que no entienden nada. Váyanse a la mierda los infieles y, por supuesto, váyanse a la mierda los idiotas. Váyanse a la mierda los que no funcionan sin dinero y váyanse a la mierda los

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

mendigos también. Váyanse a la mierda todas aquellas personas que creen que pueden y luego no pueden ser. Váyanse también las que no pueden. Váyanse a la mierda vosotros y yo mismo, pero lo siento porque de mí será de lo único que nunca me podré desprender.

Váyanse a la mierda…

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial